

EXUDADO VAGINAL



La vagina, en condiciones normales, tiene un delicado ecosistema dinámico formado por diversas bacterias y cuya misión es protegerla de las posibles agresiones externas de gérmenes patógenos. Este proceso defensivo está llevado a cabo por bacterias entre las que predominan los Lactobacilos o Bacilos de Döderlein y cuya misión es crear un ambiente en el que los gérmenes patógenos no puedan desarrollarse. Este equilibrio entre los gérmenes defensivos y los agresores puede alterarse con facilidad y si esta defensa se altera, los gérmenes patógenos como hongos, tricomonas o los presentes en la vaginosis bacteriana proliferarán y causarán una infección vaginal.

En condiciones normales, las secreciones vaginales son inodoras, de color claro o transparente, de consistencia viscosa, homogéneas y tienen un pH ácido, inferior a 4,5. Están compuestas por moco proveniente del cuello uterino, secreciones transudadas a través de la pared vaginal y su cantidad y aspecto pueden variar con la edad, la fase del ciclo menstrual, la excitación y la actividad sexual, los anticonceptivos o el embarazo. Cuando se produce una infección vaginal, las características de la secreción vaginal cambia, haciéndose más abundantes, con mal olor, de color blanco, amarillo o pardo.

El análisis de esta secreción es una prueba diagnóstica utilizada frecuentemente en las consultas de ginecología ante la sospecha de una infección vaginal.

¿Para que sirve?

El examen en el laboratorio de una muestra de exudado vaginal, permite identificar la presencia o no de una infección y el patógeno que la causa, permitiendo así realizar el tratamiento adecuado en cada caso.

¿Cuándo se realiza?

Una toma de exudado vaginal para su análisis, se realiza cuando existe la sospecha de una infección vaginal. La presencia de picor, escozor o ardor, asociado a cambios en las características habituales de la secreción vaginal son síntomas característicos de la presencia de una infección vaginal. Algunas veces, los síntomas y el aspecto del flujo vaginal son tan característicos que el diagnóstico resulta tan evidente no siendo obligada su realización. Pero, ante la duda de que exista infección o del posible agente causante, se toma una muestra de la secreción vaginal. Las características de la secreción como el color, cantidad o la consistencia, orientan al ginecólogo sobre la posible causa de la infección.

En la mujer embarazada, se realiza de rutina en el tiempo cercano al parto para identificar la presencia de *Estreptococo β agalactie*, bacteria que se ha relacionado con infecciones en el recién nacido y en la madre, por lo que en aquellas mujeres colonizadas por él, se realiza un tratamiento antibiótico profiláctico durante el parto.

¿Cómo se realiza?

Para obtener una muestra del flujo vaginal que sea adecuada para su estudio, hay que asegurarse de que esta se obtiene del lugar donde se acumulan las secreciones, lugar donde es más probable que existan y por tanto que se identifiquen, los patógenos a estudiar. Este lugar es el fondo posterior de la vagina (fondo de saco posterior) y para acceder a el, es preciso colocar un pequeño instrumento llamado espéculo el cual, una vez introducido en la vagina se abre, exponiendo a la vista las paredes vaginales y el cuello del útero.

EXUDADO VAGINAL



En ocasiones, es preciso que la toma se realice del canal endocervical, es decir a través del orificio del cuello uterino, introduciendo un pequeño hisopo (palillo con una terminación de algodón) en él.

La colocación y apertura del espéculo no resulta dolorosa si la mujer se encuentra aceptablemente relajada. En caso contrario, los músculos que rodean la vagina se contraerán y resultará doloroso.

La exploración se lleva a cabo en una postura que se denomina de litotomía, esto es, tumbada boca arriba en una camilla que tiene un apoyo para colocar las piernas o bien para introducir los talones.

Una vez expuestas las paredes vaginales, se desliza un hisopo sobre las secreciones, introduciendo este en un tubo que tiene un medio de cultivo que permite la nutrición de los gérmenes durante el proceso de transporte al laboratorio donde se hará su análisis.

¿Cómo se analiza?

La muestra de la secreción vaginal, se examina “en fresco” es decir, se coloca una pequeña cantidad en un cristal con una gota de suero fisiológico y se observa directamente al microscopio. Es posible identificar de esta manera los agentes causantes de las infecciones más frecuentes como son los hongos, las tricomonas y la vaginosis bacteriana. Es especialmente útil en la identificación de las tricomonas, ya que estas tienen unos largos flagelos móviles que con su característico movimiento, permite fácilmente identificar este protozoo que se transmite por vía sexual.

Ante la sospecha de vaginosis bacteriana, se realiza una sencilla prueba diagnóstica que se realiza en la misma consulta del ginecólogo, el test de las aminas y que consiste en mezclar una pequeña cantidad de secreción vaginal que ha sido depositada en un cristal, con unas gotas de hidróxido potásico. Si hay infección por vaginosis bacteriana, se produce un olor a pescado característico que resulta diagnóstico para la infección.

Además del examen en fresco, se realiza un cultivo de la secreción vaginal, es decir se coloca una pequeña cantidad en un platillo que contiene una sustancia nutritiva (medio de cultivo) que favorece el crecimiento de los gérmenes. La inspección del platillo permitirá identificar el crecimiento de colonias de hongos o bacterias. A las 24 horas se hace una lectura del platillo y en caso de que no haya crecimiento de colonias, se deja otras 24 horas más para su posterior lectura.

Los medios de cultivo utilizados permiten la identificación de las infecciones más comunes como son las producidas por hongos (*Cándida albicans*), vaginosis bacteriana o bacterias como el *Escherichia coli*, bacteria que se encuentra en el intestino y es la principal causante de infecciones de orina.

Otras infecciones menos frecuentes como las producidas por la *Clamidia trachomatis*, el gonococo, listeria o parásitos como las amebas, también pueden identificarse mediante la toma de exudado vaginal aunque precisando de unas condiciones de cultivo diferentes.

Resumen:

La toma de exudado vaginal es una prueba diagnóstica indolora y que se utiliza para establecer el diagnóstico de una infección vaginal, permitiendo la identificación de su causa. Las infecciones vaginales más frecuentes en la mujer adulta son las producidas por hongos, tricomonas y la vaginosis bacteriana.